

TENDENCIAS

## Lo llaman el “Cementerio de los vivos” y es el cementerio más extraño del mundo

El Ciudadano · 3 de noviembre de 2015



Los cementerios, incluso los más bonitos del mundo, suelen tener **un aspecto tétrico y melancólico que lo invade todo**. El color marfil y negro de los mármoles, los ojos vacíos de las estatuas que te devuelven la mirada, y la brisa, a veces niebla, que se cuele entre los árboles. Seguro que sabes de lo que te hablo, ¿verdad? Pero debo decirte no todos los cementerios son así, existe uno, **el cementerio Norte de Manila, en el que los niños juegan por las calles y las risas resuenan en cada esquina**. Lo llaman el Cementerio de los Vivos, un nombre muy apropiado pues los **550.000 metros cuadrados** de caminos, árboles, tumbas, estatuas y fuentes destinadas al descanso eterno de los difuntos, han sido conquistados por **cientos de familias de origen humilde que han decidido fijar allí su residencia**. ¿Y por qué no? Es mucho mejor que vivir en la calle o hacinados en un poblado chabolista. El cementerio Norte, **es lugar es tranquilo, ordenado y espacioso, que dispone de red de alcantarillado para lluvia y agua potable**. Y las calles están más limpias y arregladas que en muchas zonas de la ciudad de Manila. **Descubre el cementerio más alegre y extraño del mundo**, el Cementerio de los Vivos de la ciudad de Manila.

**El cementerio Norte de Manila te sorprenderá, aquí la gente no solo llora a sus difuntos, sino que vive junto a ellos. La vida cotidiana se desarrolla alrededor de las tumbas y mausoleos.**



**Las vecinas charlan en los bancos, los niños juegan en la calle, las madres preparan la comida en el mausoleo que utilizan como casa.**





**Incluso hay quien ha instalado pequeños negocios en la zona, para dar servicio a las familias que allí viven.**



**La vida transcurre feliz y dichosa, y los niños, crecen, se enamoran y forman sus familias en entre este cementerio.**





**Fue la necesidad la que empujó a las personas sin hogar a refugiarse en este cementerio, y a aprovechar todo lo bueno que sus instalaciones ofrecían.**



Ya son varias generaciones las que viven aquí, heredando de padres a hijos la propiedad de los mausoleos.





Manuel, por ejemplo, vive en el panteón de su familia y trabaja en el de enfrente. Llevaba años abandonado y ahora lo ha aprovechado para abrir un taller de motos y bicicletas. Con total naturalidad narra cómo **duerme junto a la tumba de sus padres**, quienes cuando él todavía era un jovencito se mudaron a este cementerio, en que su padre trabajaba, cuidando sepulcros.

**El resto suele vive en mausoleos de otras familias, quienes les permiten residir allí a cambio de de que cuiden y mantengan limpia la tumba de su familia.**



La mayoría de los vecinos del cementerio hacen ambas cosas, viviendo en sus propios sepulcros familiares y cuidando de muchos otros. Incluso hay quien los alquila, y quienes son desahuciados si no pueden pagar.

**Tras décadas viviendo en el cementerio, existen familias que han ido adaptando su lugar de residencia a sus nuevas necesidades. Hoy podemos decir que el cementerio Norte es un barrio prospero y tranquilo.**





**A pesar de las mejoras, la mayoría de sus habitantes viven en tumbas y mausoleo sencillos.**



**Y el hecho de poseer techo y paredes que los resguarden, es suficiente lujo para ellos.**





Como es obvio, las tumbas no disponen de baño, aunque los residentes disponen agua potable en las fuentes. Y todos se han organizado para mantener limpio el lugar.



**Sí disponen de una rudimentaria instalación eléctrica que les proporciona luz por la noche.**





**Algunos incluso se las han ingeniado para disfrutar de televisión, equipos de sonido u ordenadores portátiles.**



**Los habitantes del cementerio Norte se consideran felices y afortunados.**





Un lugar lleno de vida y de historias, que no solo convierte al cementerio de Norte de Manila en un lugar acogedor, sino en el camposanto con más sonrisas del mundo.

Vía: <http://lavoeldelmuro.net>

---

Fuente: El Ciudadano